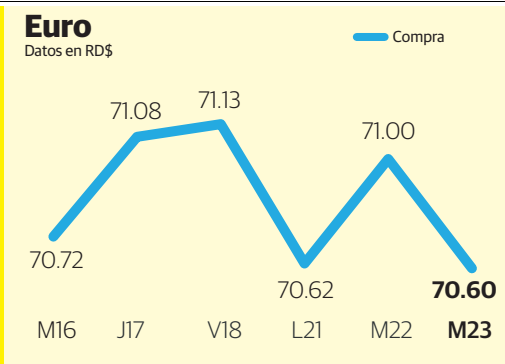
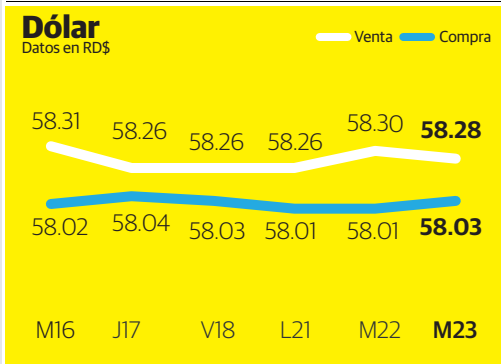
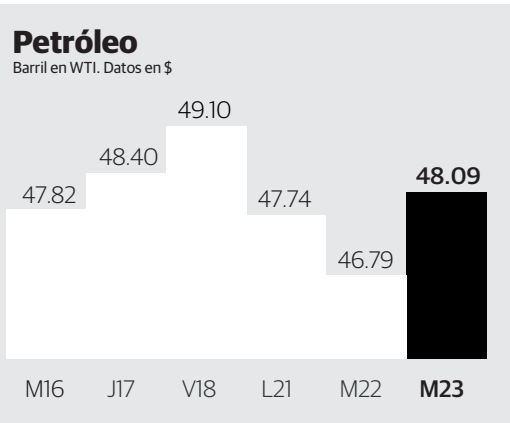




Morosidad sube, pero no impacta la salud bancaria

- Por cada 100 pesos de créditos en mora, el sistema bancario cuenta 173 pesos
- El nivel de morosidad bancaria sube de 1.7 a 2.1 %

Joaquín Caraballo

SD. Pedro (nombre ficticio) es un ciudadano de 42 años que devenga un salario mensual de 38,000 pesos, tiene tres hijos y una esposa. También tiene deudas con varias entidades bancarias. Posee tarjetas de crédito, dos préstamos: uno hipotecario y otro personal.

Para cumplir sus compromisos, adquiere productos por internet y luego los revende, lo que le deja unas ganancias que le ayudan, junto al salario de su esposa, a cumplir con los bancos y las obligaciones del hogar.

“Se puede decir que yo ahora estoy bien porque he podido saldar algunas deudas, pero antes me atrasaba porque mis entradas eran muy inferiores a los gastos. Pero me senté con mi esposa y nos pusimos de acuerdo acerca de cómo íbamos a cumplir porque yo estaba agobiado. De hecho, sentía que me estaba

poniendo más viejo”, expresó el ciudadano.

Indica que tuvo un momento en el que todos sus compromisos estaban en mora, no podía cumplir y se sentía acorralado.

La Superintendencia de Bancos explica que la tasa de morosidad bancaria ha aumentado ante la situación generada por la pandemia de COVID-19. Pese a ello, el sistema financiero dominicano mantiene indicadores saludables.

La entidad de supervisión bancaria informó que a octubre de 2020 la morosidad interanual del sistema financiero dominicano se incrementó de 1.7 % a 2.1 %. Pero a pesar del aumento, la perspectiva histórica permite clasificarla como baja, según la institución.

Actualmente, por cada 100 pesos de créditos en mora, el sistema bancario cuenta 173 pesos en reservas, un aumento de 15 % con respecto a octubre 2019, indica el documento de la Superintendencia de Bancos.



↑ **Experto recomienda pagar los compromisos antes de la fecha establecida.**

Señala que, en octubre 2020, sus activos reflejaron un crecimiento interanual de 21 %, que alcanza los RD\$2.3 billones. Además, la cartera de créditos, que aumentó 7 % en el último año, no cesó de crecer durante la pandemia. De hecho, se expandió 4.6 % entre marzo y octubre del año en curso.

La Superintendencia de Bancos (SIB), también explica a través de un documento que el 83 % de los pasivos corresponde a los depósitos del público. Estos pasaron de RD\$1.50 billones a RD\$1.77 billones, lo que equivale a un crecimiento interanual superior al 18 %.



Lea el artículo completo en diariolibre.com

La morosidad y la capacidad de pago

Diario Libre consultó a Federico Castillo, director gerente de Capital Empresarial y de Negocios & Mercados, quien expresó que, en la medida en que una persona cumple con sus compromisos, obtiene un documento de su acreedor, que explica que no es deudor y que ya no tiene compromisos con esa institución.

Dijo que el mejor mecanismo para mejorar tu historial de crédito es asumir “tus compromisos y hacer un presupuesto de deuda. La gente a veces no entiende eso, de saber a quién le debo, cuánto le debo, cómo lo voy a ir saldando”.

Global y Variable

Gustavo Volmar

Esperanza y crisis

ace algunos años, Susana Narotzky, antropóloga social de la Universidad de Barcelona, y Niko Besnier, profesor de antropología cultural en la Universidad de Amsterdam, propusieron una revisión del pensamiento económico, alejándolo de los resultados de modelos abstractos divorciados de las realidades de la vida diaria de las personas, y acercándolo al análisis de las formas en que ellas intentan enfrentar sus problemas cotidianos. Según su enfoque, existe una estrecha relación entre las crisis y la esperanza. Las primeras, generadas por eventos fuera del control de las personas, reconfiguran las expectativas y los criterios de valor, afectando la esperanza de poder conseguir los objetivos deseados.

Aunque la meta de esos dos especialistas fue estudiar los efectos sobre cómo las personas se ganan la vida, ese vínculo entre crisis y esperanza se puede aplicar a las vicisitudes que el COVID-19 ha provocado. Los patrones de vida se han alterado radicalmente, generan incertidumbre y obligan a modificar las formas de comportamiento. Trabajos y relaciones personales han tenido que adaptarse a un contexto inesperado, sin haber tenido tiempo suficiente para asimilar las consecuencias. Los planes formulados de antemano quedaron sin sustento, y fueron reemplazados por decisiones de corto plazo ajustadas en función de la evolución de los acontecimientos.

La Navidad es esencialmente un evento de esperanza. Conmemoramos el nacimiento de Jesús, quien con su vida, muerte y resurrección trajo consigo la esperanza de que nuestra presencia en este mundo es algo más que el fruto de procesos naturales carentes de propósito. No hay mejor época, por lo tanto, para confiar en que podremos superar los golpes recibidos y los trastornos sufridos, emergiendo fortalecidos de esta difícil prueba. Eso no significa, por supuesto, que olvidaremos lo ocurrido. Si lo hiciéramos, perderíamos la ocasión para que la crisis nutra nuestro sentido de esperanza. ●

gvolmar@diariolibre.com

Las operaciones aéreas aumentaron un 25 % en noviembre

Número operaciones aéreas registró una mejoría de un 25.1 % el mes pasado

Pablo García

SD. Las operaciones aéreas desde y hacia República Dominicana continúan recuperándose luego del impacto que sufrieron debido a la pandemia del coronavirus, y registran una mejoría de un 25.1 %

en noviembre, con respecto al mes anterior.

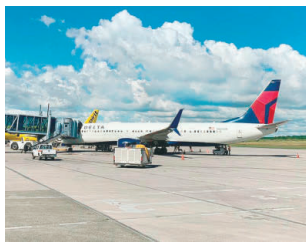
Aunque las 4,384 operaciones de vuelos en entrada y salida que se realizaron el mes pasado suponen una caída con respecto a noviembre de 2019, la cifra es la más mayor desde que en julio se reabrieron las fronteras áreas, cerradas en marzo por el COVID-19.

Las estadísticas de la Junta de Aviación Civil (JAC) reflejan que durante el undécimo mes del año ingre-

saron al país 2,195 aeronaves y salieron 2,189, cifras que al sumarse representan una caída de un 48.4 % en relación con noviembre de 2019, cuando se registra-

7

aeropuertos internacionales de República Dominicana reflejaron un crecimiento en primeros once meses de este año.



↑ **Entre enero y noviembre de este año los diferentes aeropuertos dominicanos recibieron y despacharon 46,008 vuelos.**

ron 8,497 vuelos. La cifra de noviembre representa una mejoría neta de 880 vuelos adicionales, con respecto a los 3,504 registrados en octubre.

Entre enero y noviembre de este año los diferentes aeropuertos dominicanos recibieron y despacharon 46,008 vuelos, lo que supone una reducción de un 56.6 % al compararse con las 106,036 operaciones de igual período de 2019.

Los vuelos regulares son

los que presentan la mayor caída, un 57.4 %, entre enero y noviembre de 2020 en comparación con el año anterior. Las cifras de la JAC indican que durante ese período de este año al país llegaron y salieron 38,015 vuelos, inferior a los 89,315 de 2019.

En tanto los vuelos charter se redujeron un 52.2 % durante los referidos 11 meses de este año, al pasar de 16,721 el año pasado a 7,993 en 2020. ●